

Giorgio VASARI: *Las vidas de los más excelentes arquitectos, pintores y escultores italianos desde Cimabue a nuestros tiempos (Antología)*, ed. y trad. de M^a Teresa Méndez Baiges y Juan M^a Montijano García, Madrid, Ed. Tecnos, 1998.

Juan Francisco Rueda Garrote

Las vidas de los más excelentes arquitectos, pintores y escultores... representa el texto que abre las puertas a la Historia del Arte, así como la codificación de uno de sus métodos historiográficos más antiguo, usado y vigente aún, la biografía. La reedición del texto vasariano por Tecnos, corre a cargo de María Teresa Méndez y Juan M^a. Montijano, quienes, basándose en la edición de Bellosi y Rossi (Einaudi, Turín, 1991), han estudiado, seleccionado y traducido la primera edición en lengua toscana de 1550. Supone esta antología la única traducción al castellano de la primera edición, con lo que el estudioso español encontrará la mayor riqueza y calidad literaria de Vasari, unida al rico lenguaje técnico-artístico original. Un trabajo que cuida las fuentes originales y cuenta con un importante aparato crítico, lo que le hace inaugurar una visión crítica, científica y teórica en las ediciones españolas.

Los autores han seleccionado para esta edición el prefacio donde Vasari dedica su obra, la introducción, los proemios de las tres partes en que se estructuró la primera edición, y las biografías o vidas de los veinte artistas más conocidos en el panorama histórico-artístico español.

Antecede a la elección y traducción un breve pero exhaustivo estudio de la obra desarrollado en la "Introducción a la edición española" y en los numerosos pies de páginas, lo que nos proporcionará las claves para la comprensión. El estudio se estructura en varios apartados, las *Fuentes y precursores de Vasari* permite inscribir la labor de Vasari en la corriente florentina que, desde la segunda mitad del siglo XIII, estudia la producción artística y sus artífices, centrándose en los conceptos de patria e imitación de la naturaleza por el arte. Dante, Petrarca, Bocaccio, Billi, o Gioivo se presentan como fuentes y precedentes biográficos e historiográficos; los aspectos técnicos los fundamenta en la literatura técnica de taller, los tratados de Heraclius, Rugerius y Cennini son los más usados entre una larga nómina.

Los responsables de la edición analizan el concepto progresivo de Historia del Arte. Para Vasari el arte es como el cuerpo humano, un concepto evolutivo y biológico que veremos a la postre en otros teóricos como Winckelmann. Este trayecto o discurrir se fundamenta en las biografías de los artistas, trayecto que tiene su punto culminante con la figura de Miguel Angel (en la primera edición fue el único artista vivo incluido). Al escoger como módulo rector la biografía, apreciamos un interés por los artistas aunque este interés individual cederá ante la preocupación y articulación de la historia en estilos. Esta ambivalencia autor-estilo queda reflejada en una

Comentarios Bibliográficos

de sus grandes aportaciones metodológicas, el concepto de *maniera*. Subrayando este matiz, encontramos la división del universo individual creador mediante tres épocas o estilos: las “primeras luces”, el siglo XV y el Alto Renacimiento.

Los autores presentan otros estilemas importantes en la concepción estética vasariana, concretamente la formulación de las *artes del diseño*, herederas del dibujo, padre de las artes, *sin cuyo conocimiento es imposible realizar obra alguna de valor*. Otro rasgo que desean destacar es el manejo de términos y conceptos filosóficos, “incómodo” al no ser Vasari un filósofo pero fundamental al ser el primero en aplicarlos a la historiografía artística. A lo largo de la introducción quedarán reflejados los conceptos artísticos que nos lega Vasari: *maniera, grazia, giudizio, facilitá, diligenza, vivezza, leggiadria, capriccioso...*

Continúan la labor crítica analizando las Ediciones de *Las vidas*. En este punto comparten con Schlösser un juicio positivo de la edición de 1550, al igual que el negativo sobre la segunda edición (1558), al perder ésta el enfoque y unidad de la primera, y cometer errores y repeticiones.

Para cerrar el estudio, se dispone una cronología artística de Vasari, así como una amplia bibliografía con más de 125 títulos, y otros escritos vasarianos, que pueden presentarse como fundamentales para las temáticas que ocupan esta obra.

Méndez y Montijano, con su labor, permiten que esta obra que se encontraba depreciada al castellano por las ediciones anteriores, puramente divulgativas y noveladas, haya ganado en su consideración científica. La procedencia disciplinar de ambos, *Historia del Arte*, permite que el texto mantenga su riqueza técnico-artística. Solo así se comprende el afortunado mantenimiento de términos y conceptos que son explicados en la Introducción y en los pies de página, en los que, igualmente, aportarán paraderos de las obras, mostrarán las concomitancias y procedencia de diversas fuentes, fecharán obras, ofrecerán datos biográficos no precisados por Vasari, señalarán atribuciones recientes, apuntarán críticas actuales, y vislumbrarán errores de Giorgio en atribuciones. Con lo expresado, el trabajo de contextualización se antoja a la par que fundamental, extraordinario, testigo de la ingente documentación que desemboca en erudición.

Por todo ello el estudio podríamos calificarlo de afortunado. La selección, igualmente feliz, cuenta con las partes esenciales de la primera edición y las veinte biografías más interesantes para el lector español (la que pudiera interesar sobremanera sería la de Berruguete recogida en la edición posterior). La traducción es sin lugar a dudas la parcela más destacada del amplio trabajo: hemos comentado la riqueza terminológica a la que se une una gran claridad, más aún tratándose de un texto en italiano antiguo, que lo convierte en un texto asequible para el amigo de las artes y para el lector en general.